

Mar Muñoz Rosario. MADRID

**P**ese a que formaba parte de un paquete de medidas previsto para poner en marcha desde el próximo mes de junio de 2024, el nuevo modelo de examen de selectividad no se implantará finalmente este curso académico. Así lo ha decidido el Ministerio de Educación y Formación Profesional y se lo ha trasladado a las comunidades autónomas en una reunión mantenida ayer de forma telemática.

El retraso en la implantación del nuevo modelo de prueba de Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) se ha conocido ahora dado que el Ejecutivo se comprometió a dar información al inicio del curso 2023-2024 a alumnos y profesores de segundo de Bachillerato sobre la prueba para que pudieran prepararla debidamente.

►Prórroga debido a la inestabilidad política. Los estudiantes lamentan la paralización de la nueva EBAU y demandan al Ministerio «más compromiso»

# El Gobierno aplaza un año la reforma de la selectividad

Este aplazamiento se debe a varios factores. En primer lugar, es una consecuencia más de la convocatoria anticipada de las elecciones generales. Yes que, cuando se conoció la decisión de llevar a cabo un adelanto electoral, el mi-

nisterio decidió paralizar la aprobación del real decreto de la nueva prueba de acceso a la Universidad por «responsabilidad», al entender que era «más lógico» que lo sacara adelante el nuevo Gobierno pese a que la tramitación del

real decreto estaba «completamente terminada». Sin embargo, no pasó por el Consejo de Ministros. «La Oficina de Calidad Normativa también nos ha hecho esta advertencia de que estamos en funciones y que el margen para

generar normativa nueva es estrecho para un Gobierno que está en funciones», argumentan. Así lo han comunicado también el secretario de Estado de Educación, José Manuel Bar, y su homólogo de Universidades, José Manuel Pingarrón, a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

Además de las consideraciones jurídicas y técnicas para sacar adelante la nueva normativa, el secretario de Estado ha destacado que «lo más importante era transmitir tranquilidad, certidumbre y confianza, a los chicos que se tienen que examinar en junio de este año» y que no les caiga «una normativa nueva a mitad de curso que cambie las reglas del juego».

Así, la próxima prueba de acceso a la Universidad seguirá el mismo modelo que la del curso anterior, cuyo real decreto establecía que cada una de las pruebas contiene preguntas abiertas y semia-



DAVID JAR

Examen de la EBAU en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid (UCM)

nado capacidad de pensamiento crítico, reflexión y madurez.

La implantación del nuevo modelo de la prueba de acceso a la Universidad que estaba prevista para el curso 2023-2024 y que, tras un periodo de transitoriedad, estaría definitivamente implantada en junio de 2028, será una responsabilidad del próximo Gobierno. Según el secretario de Estado de Educación, José Manuel Bar, el Ejecutivo entrante deberá decidir también si esta prueba de acceso estará implantada en el curso 2024-2025 o más adelante. Y ha asegurado que el Ministerio ha dejado «todos los deberes hechos, todo preparado».

Según el ministerio, el aplazamiento responde también a las múltiples peticiones de moratoria por parte de la comunidad universitaria, y «rebaja la incertidumbre» de los docentes, alumnos y familias que veían precipitado imponer el cambio con tan poco margen. Sin embargo, la noticia ha

## La prueba de acceso a la Universidad a la que se someterán los alumnos en 2024 no sufrirá cambios

generado el rechazo de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (Canae). «Hemos echado en falta más compromiso por parte del Ministerio de Educación en cuanto a llevar a cabo esta reforma, era necesario implantarla cuanto antes», ha señalado el presidente de Canae, Antonio Amante. Y añade que la organización de estudiantes está «a la espera» de tener una reunión con el Ministerio de Educación y Formación Profesional para que expliquen la situación y «establecer los próximos pasos y aprovechar este retraso como una oportunidad para seguir enriqueciéndola y hacerla más participativa». Según ha subrayado Amante, Canae lamenta «enormemente» que la situación política actual «provoque que los retos importantes en el ámbito educativo, como es la Selectividad, queden paralizados», después del trabajo que ha hecho la comunidad educativa «para que esta reforma saliese adelante en el menor tiempo posible».

«Lo que necesitamos es estabilidad y certidumbre, tanto para las pruebas EBAU como para el resto de retos y reformas pendientes. Lo único que nos encontramos es todo lo contrario, una situación inadmisibles», concluye.